



Mérida, 9 de junio de 1995

Sr. D. Jesús Sérvulo González Sánchez
Director General del Diario Hoy
Carretera Madrid-Lisboa, 22
Badajoz

Estimado amigo:

Te envío estas líneas para agradecerte tus sentimientos hacia mí y hacia mi familia por los desgraciados sucesos ocurridos en Santo Domingo de Olivenza.

Respecto a los incidentes con los periodistas que allí estaban en la mañana del jueves, tan sólo dos puntualizaciones:

1.- No es cierto que yo me dirigiera a esos periodistas como afirmáis en vuestra crónica de hoy viertes; fueron ellos los que se dirigieron a mí y no viceversa, lo cual creo que tiene su importancia.

2.- No acierto a comprender la facilidad que tenéis a la hora de juzgar las acciones propias y las de los demás; me gustaría saber donde se aprende eso; Para vosotros, los errores en la información del día anterior, tanto en lo referido a mi hija como al coche, son solamente "pequeños detalles", sin embargo, lo que yo dije



a unos periodistas te produce "inquietud y malestar". ¿Sabes, querido Sérvulo, la inquietud, malestar y problemas que me ocasiona el que cada vez que habláis de mi hija, la bauticéis con otro nombre distinto que además la relaciona con situaciones que cada día son más difíciles de explicar en una niña que ya razona, piensa y pregunta?.

No le echéis la culpa del incidente a los nervios del momento, pensad en la frivolidad de vuestras informaciones que, como bien sabes, desde esta Presidencia siempre se han tenido las puertas abiertas para aclararos todo lo que deseáis.

Atentamente.



Estimado amigo:

Te envío estas líneas para agradecer tus sentimientos hacia mí y hacia mi familia por los despidos sucesos ocurridos en Santo Domingo de Treviño.

Respecto a los incidentes con los periodistas que allí estaban en la mañana del jueves, tan sólo los puntualizo:

1.- No es cierto que yo me dirigiera a esos periodistas como afirman en vuestra crónica de los viernes; fue en ello lo que se dirigió a mí y no viceversa, lo cual creo que tiene su repercusión.

2.- No acierto a comprender la facilidad que tenéis a la hora de juzgar las acciones propias y la de los demás; me gustaría saber dónde se aprende eso. Por eso, lo envío en la reformulación del día anterior, tanto en lo referido a mi hija como al coche, sin solamente "pequeños detalles", sin embargo, lo que yo dije a unos periodistas te produce "resquetud y mala letra". Cíales, cuando servillos, la resquetud, mala letra y

problemas que me ocasiona el que cada vez
que hablo de mi hija, la ~~sea~~ bauticé
con otro nombre distinto que además la
relaciona con situaciones que cada día ~~son~~
son más difíciles de explicar en una
línea que ya razona, piensa y pregunta?
No le edes la culpa del recidiv
ti a lo mismo del momento; pensad en
la frialdad de ventas reformaciones que,
como bien sabes, desde este periodo
siempre se han tenido las puertas abiertas
para aclarar todo lo que deséis.

Afectuamente

/-